

An abstract graphic featuring a globe in the center, rendered in a light blue tone. Surrounding the globe are vibrant, multi-colored brushstrokes in shades of yellow, orange, pink, and purple, creating a dynamic, artistic effect. The background is a solid, bright blue.

LA PROFUNDIDAD

del pacto

SERIES DE ENSEÑANZA

2 de abril 2021

El Dios Humilde II

Ser humilde no es ser cobarde.

Lucas 13:31 NVI

Lamento de Jesús sobre Jerusalén

³¹ *En ese momento se acercaron a Jesús unos fariseos y le dijeron:*

—Sal de aquí y vete a otro lugar, porque Herodes quiere matarte.

Los fariseos advierten a Jesús. Herodes que mató a tu primo Juan también quiere matarte. Vete a otro lugar. Jesús sabe que Herodes es un hombre peligroso, pero Jesús no tiene miedo.

Lucas 13:32 NVI

³² *Él les contestó:—Vayan y díganle a ese zorro: “Mira, hoy y mañana seguiré expulsando demonios y sanando a la gente, y al tercer día terminaré lo que debo hacer”.*

Llamar a Herodes zorro sería como decirle a alguien burro en nuestra cultura. Para la gente el zorro es un animal que no cazaba, solo buscaba robar las presas que otros cazaban. Era una forma de decir “eres un inútil o no sirves”. Nadie mandaría gente a decirle zorro a un Rey violento.

Juan 13:3 NVI

³ *Sabía Jesús que el Padre había puesto todas las cosas bajo su dominio, y que había salido de Dios y a él volvía;*

El sabía que el padre había puesto todo bajo su dominio. ¿Como responde Jesús a esta revelación?

¿Se levanta y anuncia a los discípulos que tiene la máxima autoridad?

No, se levantó y lavó los pies de sus discípulos

Juan 13:4-10 NVI

4 así que se levantó de la mesa, se quitó el manto y se ató una toalla a la cintura. 5 Luego echó agua en un recipiente y comenzó a lavarles los pies a sus discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura.

⁶ Cuando llegó a Simón Pedro, este le dijo:

—¿Y tú, Señor, me vas a lavar los pies a mí?

⁷ —Ahora no entiendes lo que estoy haciendo —le respondió Jesús—, pero lo entenderás más tarde.

⁸ —¡No! —protestó Pedro—. ¡Jamás me lavarás los pies!

—Si no te los lavo, no tendrás parte conmigo.

⁹ —Entonces, Señor, ¡no solo los pies, sino también las manos y la cabeza!

¹⁰ —El que ya se ha bañado no necesita lavarse más que los pies —le contestó Jesús—; pues ya todo su cuerpo está limpio. Y ustedes ya están limpios, aunque no todos.

Lucas 12:35-37

La vigilancia

³⁵ »Manténganse listos, con la ropa bien ajustada[a] y la luz encendida. 36 Pórtense como siervos que esperan a que regrese su señor de un banquete de bodas, para abrirle la puerta tan pronto como él llegue y toque. ³⁷ Dichosos los siervos a quienes su señor encuentre pendientes de su llegada. Créanme que se ajustará la ropa, hará que los siervos se sienten a la mesa, y él mismo se pondrá a servirles.

Creanme

Mateo 26:36-46 NVI - Jesús en Getsemaní

³⁶ Luego fue Jesús con sus discípulos a un lugar llamado Getsemaní, y les dijo: «Siéntense aquí mientras voy más allá a orar». ³⁷ Se llevó a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, y comenzó a sentirse triste y angustiado. ³⁸ «Es tal la angustia que me invade, que me siento morir —les dijo—. Quédense aquí y manténganse despiertos conmigo».

³⁹ Yendo un poco más allá, se postró sobre su rostro y oró: «Padre mío, si es posible, no me hagas beber este trago amargo.[a] Pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú».

⁴⁰ Luego volvió adonde estaban sus discípulos y los encontró dormidos. «¿No pudieron mantenerse despiertos conmigo ni una hora? —le dijo a Pedro—. ⁴¹ Estén alerta y oren para que no caigan en tentación. El espíritu está dispuesto, pero el cuerpo[b] es débil».

⁴² Por segunda vez se retiró y oró: «Padre mío, si no es posible evitar que yo beba este trago amargo, hágase tu voluntad».

⁴³ Cuando volvió, otra vez los encontró dormidos, porque se les cerraban los ojos de sueño. ⁴⁴ Así que los dejó y se retiró a orar por tercera vez, diciendo lo mismo.

⁴⁵ Volvió de nuevo a los discípulos y les dijo: «¿Siguen durmiendo y descansando? Miren, se acerca la hora, y el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de pecadores. ⁴⁶ ¡Levántense! ¡Vámonos! ¡Ahí viene el que me traiciona!»

Juan 18:1-6 NVI -Arresto de Jesús

¹ Cuando Jesús terminó de orar, salió con sus discípulos y cruzó el arroyo de Cedrón. Al otro lado había un huerto en el que entró con sus discípulos.

² También Judas, el que lo traicionaba, conocía aquel lugar, porque muchas veces Jesús se había reunido allí con sus discípulos. ³ Así que Judas llegó al huerto, a la cabeza de un destacamento[a] de soldados y guardias de los jefes de los sacerdotes y de los fariseos. Llevaban antorchas, lámparas y armas.

⁴ Jesús, que sabía todo lo que le iba a suceder, les salió al encuentro.

—¿A quién buscan? —les preguntó.

⁵ —A Jesús de Nazaret —contestaron.

—Yo soy.

Judas, el traidor, estaba con ellos. ⁶ Cuando Jesús les dijo: «Yo soy», dieron un paso atrás y se desplomaron.

Yo soy Jehová

Mateo 27:11-14 NVI - Jesús ante Pilato

¹¹ Mientras tanto, Jesús compareció ante el gobernador, y este le preguntó:

—¿Eres tú el rey de los judíos?

—Tú lo dices —respondió Jesús.

¹² Al ser acusado por los jefes de los sacerdotes y por los ancianos, Jesús no contestó nada.

¹³ —¿No oyes lo que declaran contra ti? —le dijo Pilato.

¹⁴ Pero Jesús no respondió ni a una sola acusación, por lo que el gobernador se llenó de asombro.

Mateo 27:15-18 NVI

¹⁵ Ahora bien, durante la fiesta el gobernador acostumbraba soltar un preso que la gente escogiera. ¹⁶ Tenían un preso famoso llamado Barrabás. ¹⁷⁻¹⁸ Así que cuando se reunió la multitud, Pilato, que sabía que le habían entregado a Jesús por envidia, les preguntó:

—¿A quién quieren que les suelte: a Barrabás o a Jesús, al que llaman Cristo?

Él sabía

Mateo 27:19 NVI

¹⁹ Mientras Pilato estaba sentado en el tribunal, su esposa le envió el siguiente recado: «No te metas con ese justo, pues, por causa de él, hoy he sufrido mucho en un sueño».

El sueño de la esposa

Juan 19:1-16 NVI

La sentencia

¹⁹ Pilato tomó entonces a Jesús y mandó que lo azotaran. ² Los soldados, que habían tejido una corona de espinas, se la pusieron a Jesús en la cabeza y lo vistieron con un manto de color púrpura.

³ —¡Viva el rey de los judíos! —le gritaban, mientras se le acercaban para abofetearlo.

⁴ Pilato volvió a salir.

—Aquí lo tienen —dijo a los judíos—. Lo he sacado para que sepan que no lo encuentro culpable de nada.

5 Cuando salió Jesús, llevaba puestos la corona de espinas y el manto de color púrpura.

—¡Aquí tienen al hombre! —les dijo Pilato.

6 Tan pronto como lo vieron, los jefes de los sacerdotes y los guardias gritaron a voz en cuello:

—¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!

—Pues llévenselo y crucifíquenlo ustedes —replicó Pilato—. Por mi parte, no lo encuentro culpable de nada.

7 —Nosotros tenemos una ley, y según esa ley debe morir, porque se ha hecho pasar por Hijo de Dios —insistieron los judíos.

8 Al oír esto, Pilato se atemorizó aún más, 9 así que entró de nuevo en el palacio y le preguntó a Jesús:

—¿De dónde eres tú?

Pero Jesús no le contestó nada.

10 —¿Te niegas a hablarme? —le dijo Pilato—. ¿No te das cuenta de que tengo poder para ponerte en libertad o para mandar que te crucifiquen?

11 —No tendrías ningún poder sobre mí si no se te hubiera dado de arriba —le contestó Jesús—. Por eso el que me puso en tus manos es culpable de un pecado más grande.

12 Desde entonces Pilato procuraba poner en libertad a Jesús, pero los judíos gritaban desahoradamente:

—Si dejas en libertad a este hombre, no eres amigo del emperador. Cualquiera que pretende ser rey se hace su enemigo.

13 Al oír esto, Pilato llevó a Jesús hacia fuera y se sentó en el tribunal, en un lugar al que llamaban el Empedrado (que en arameo se dice Gabatá). 14 Era el día de la preparación para la Pascua, cerca del mediodía.[a]

—Aquí tienen a su rey —dijo Pilato a los judíos.

15 —¡Fuera! ¡Fuera! ¡Crucifícalo! —vociferaron.

—¿Acaso voy a crucificar a su rey? —replicó Pilato.

—No tenemos más rey que el emperador romano —contestaron los jefes de los sacerdotes.

16 Entonces Pilato se lo entregó para que lo crucificaran, y los soldados se lo llevaron.